Crítica bibliográfica

Antonio Caponnetto, *Los críticos del revisionismo histórico,* T. II, Buenos Aires, Instituto Bibliográfico "Antonio Zinny", 2006, 620 pp.

El Revisionismo Histórico es la escuela historiográfica que probablemente más controversias ha suscitado durante el extinguido siglo XX. El Dr. Antonio Caponnetto ha presentado en *Los críticos del revisionismo histórico,* cuyo primer volumen viera la luz en 1998 y el segundo, recientemente, en 2006[1], una visión del revisionismo y una respuesta a sus críticos. Como el mismo autor lo expresa, se ha propuesto *estudiar al revisionismo histórico argentino, saliendo al cruce a sus antagonistas, a diestra y siniestra, comporta un afán de recuperar el rostro más veraz y límpido del transcurrir nacional* (…) *Pero comporta asimismo la revalorización de un quehacer historiográfico, por el cual, la patria indagada en sus raíces es una unidad de destino en lo Universal* (…) *Un quehacer historiográfico por el que cuentan los arquetipos antes que las estructuras, la plenitud de las conciencias rectoras del bien común antes que el inconciente colectivo, las epopeyas nacionales por encima de las luchas de clases, la prioridad del espíritu sobre la materia* (t. I, pp. 15-16). De tal modo que si bien su objeto de estudio es la crítica acerca del Revisionismo, ha ido, al mismo tiempo, descubriendo los autores y las razones de esta Escuela Historiográfica[2].

Para hacer una breve descripción de la obra diríamos que trata del revisionismo histórico argentino definido por el autor como *"corriente de pensamiento, escuela historiográfica o toma de posición política ante el pasado patrio, según se mire"* (t. I, p. 9). Dentro de este amplio espectro el autor ha ceñido su campo temático al estudio de sus críticos, aquellos que han impugnado al revisionismo histórico. En el primer volumen se ha ocupado de la crítica proveniente de las escuelas liberales, dedicando en el primer libro un

[1] Más de mil páginas en total que compendian una década de estudios sistemáticos como investigador del CONICET en el Instituto Antonio Zinny con el objeto de reunir y confrontar a los críticos del revisionismo histórico argentino.

[2] Escuela que por cierto muestra en esta misma obra no estar muerta, como alguien ha creído luego de la muerte del historiador entrerriano Fermín Chávez producida el 28 de mayo de 2006.

capítulo a cada uno de estos autores: Emilio Ravignani, Ricardo Zorraquín Becú, Ricardo Levene, Ricardo Piccirilli, Ricardo Caillet-Bois, José Barreiro, Ernesto Fitte y Enrique de Gandía. En el segundo libro del mismo volumen ha abordado a los críticos de izquierda tomando en cada capítulo a los siguientes historiadores: José Luis y Luis Alberto Romero, Tulio Halperín Donghi, Diana Quattrochi-Woisson, Hilda Sábato, Hebe Clementi, Leonardo Paso, Carlos Rama, Alberto Pla, José Raed, Fernando Devoto y Alejandro Cattaruzza. El segundo volumen no ha sido organizado según esa distinción de crítica liberal y de izquierda porque, según el autor, las perspectivas de los críticos abordados en éste, *se entrelazan y confunden, los errores se mezclan, los idearios confluyen*. Por este motivo ha optado por cinco vías para presentarlos. En primer lugar, hay autores considerados individualmente como Pérez Amuchástegui, Roberto Etchepareborda, Félix Luna y Juan José Sebreli. La segunda vía, ha sido agrupar a los autores integracionistas o sincretistas que proponen complementar los enfoques liberales y revisionistas. Allí incluye a Carlos Marco, Javier Estrella, Alfredo Coronel, José Gabriel, Carlos Segreti, Walter Tessmer, Mario Bottiglieri, Julio Chiappini, Marcos Merchensky, Ataúlfo Pérez Aznar, Rogelio Frigerio, Armando Raúl Bazán, Héctor Tanzi y Angel Castellán. El tercer agrupamiento corresponde a los historiadores que hacen hincapié en la condición de los revisionistas como propulsores de tesis conspirativas. Examina entonces la obra de David Rock, Daniel Lvovich, Cristian Buchrucker y Juan Alberto Bozza. La cuarta vía de presentación de los críticos es la de la crítica que proviene del extranjero. Ha tomado aquí un autor, Clifton Kroeber, como representante de los especialistas foráneos dedicados al tema. El quinto grupo es el de tres autores más bien afines al revisionismo y hasta cierto punto sus defensores, que sin embargo, ofrecen también sus reservas y objeciones que merecen ser tenidas en cuenta. Estos son Edberto Oscar Acevedo, Víctor Saá y Enrique Arana (h). Hay también un capítulo dedicado a críticos menores, denominación que no es peyorativa sino que tiene que ver con *su condición satelital que guardan respecto de otros, indudablemente de mayor fuste y nombradía*. Examina aquí la obra de Maristella Svampa, Olga Echeverría y Honorio Alberto Díaz.

El objeto material de su estudio implica una obra enorme y exhaustiva cual es la de exponer las obras antirevisionistas, sus fuentes y bibliografía. Este inmenso caudal historiográfico puede apreciarse en la extensísima bibliografía que aparece al final del tomo 2.

El criterio que, expone el autor, ha adoptado consiste en respetar las declaradas filiaciones políticas o historiográficas de cada autor. La finalidad u objeto formal *quod* es triple: *a) la dilucidación puramente historiográfica del*

papel cumplido por el revisionismo histórico en la construcción de la historia nacional, b) el de la valoración crítica y ajustada de la doctrina del nacionalismo, subyacente en dicha historiografía; c) el de la discusión sobre el enfrentamiento entre las preceptivas tradicionales y las supuestamente innovadoras en el abordaje del saber histórico" (t. II, p. 16).

El método es descrito como *pensar y leer, leer y escribir, escribir y corregir, corregir y constatar* fundamento que se complementa con el cultivo de los hábitos del pensamiento riguroso, siguiendo a Roberto Brie, y las reglas de la *disputatio* aprendidas de Santo Tomás de Aquino. Esta metodología obliga al autor a no acotar la interpretación y la explicación histórica a un solo ámbito sino a un mosaico de campos desde lo filosófico hasta lo político, pasando por la teología, la sociología y la pedagogía. Lo obliga también a recorrer las múltiples vertientes del pensamiento científico desde el liberalismo al trotzkismo. Lo obliga a trascender los ámbitos locales para abarcar también la historiografía española, europea e hispanoamericana. Lo obliga a medir y pesar *la coherencia y consistencia interna de los distintos planteos analizados y la capacidad de sostenerse o no a la luz de sus principios internos. No es una cuestión de preferencias ideológicas lo primero que se valora, sino la inteligencia para demostrar y probar los argumentos elegidos, a partir de esas opciones ideológicas que cada autor analizado manifiesta* (t. II, p. 17). Finalmente esta metodología no se ata a modelos estereotipados sino que busca penetrar en lo esencial de los hechos, los protagonistas y sus idearios acentuando la crítica interna, buscando descifrar fielmente lo que cada autor ha querido significar y, por otro lado, determinar el grado de su ciencia y veracidad.

El escritor inglés Gilbert K. Chesterton escribió a comienzos del siglo XX un ensayo llamado *Lo que está mal en el mundo* donde hace una aguda crítica a los problemas del mundo contemporáneo. En la primera parte, titulada *El desamparo del hombre* inserta el capítulo *El nuevo hipócrita.* En él se explaya en considerar una característica del hombre actual que le llama la atención y que define como hipocresía, fingimiento y falta de definición. *En la mente humana caben dos cosa y sólo dos: el dogma y el prejuicio. La Edad Media era una época intelectualista, una era de doctrina. Nuestra época es, en el mejor de los casos, una era de prejuicios. Una doctrina es un punto determinado, un prejuicio es una tendencia*[3]. Y acompaña la idea con una serie de ejemplos: las líneas rectas, que no son paralelas, deben encontrarse en algún

[3] Chesterton, Gilbert K. *Lo que está mal en el mundo*. En *Obras Completas,* Barcelona, Plaza & Janés, 1967, tomo I, p. 693.

punto, en tanto que las curvas pueden esquivarse una y otra vez y así no encontrarse nunca. Dos enamorados a los que se quiera separar y para ello mando uno a Francia y otro a Alemania, pueden, sin embargo, caminar unidos a lo largo de la frontera, uno de un lado y otro de otro. No es cierto que sólo compartir un credo puede unir a los hombres. También la diferencia los une siempre que implique una clara diferenciación. Y en este sentido una frontera no sólo separa sino que también une. De allí que, concluye, el efecto de la moderna falta de definición es separar y extraviar a los hombres como si estuvieran envueltos en la neblina.

Pero hay un aspecto que es el que queremos rescatar de esta exposición que hace el escritor inglés: la falta de definición lleva a evitar la controversia. *La controversia auténtica,* –dice Chesterton– *nítidamente delineada y expresada ante un auditorio común, se ha vuelto muy rara en nuestra época, porque el polemista sincero es, ante todo, un buen escucha. El entusiasmo realmente candente jamás interrumpe; oye las razones del adversario tan ansiosamente como un espía que prestara atención a los proyectos del enemigo*[4]. Y concluye que no existe la controversia porque el objeto principal de los combatientes, en las modernas facciones, es golpear fuera del alcance del oído del adversario.

Esto es lo que ocurre en la actualidad entre las escuelas historiográficas. Cada tendencia analiza los temas desde su perspectiva ignorando a cuantos hayan estudiado los mismos temas desde otra óptica. Para ello sólo se cita a los amigos y a quienes expresan interpretaciones diferentes se los ignora y somete al silencio. Es lo que ha ocurrido con la enjundiosa obra del Dr. Antonio Caponnetto. Creemos que es una obra que no puede evitarse toda vez que se procure esclarecer un tema del que se hayan ocupado los revisionistas o sus críticos. Que haya controversia auténtica, polémica sincera. Porque en el fondo, si bien se mira, muchas de estas controversias tienen profunda relación con las opciones de la Argentina como país, su pasado, su presente y su futuro.

Andrea Greco de Álvarez

---

[4] Ibidem: 695.